

Del mismo autor del bestseller Historia del mundo sin los trozos aburridos

LA HISTORIA DE ESPAÑA

SIN LOS TROZOS ABURRIDOS

FERNANDO GARCÉS BLÁZQUEZ

Ariel

Fernando Garcés Blázquez

La historia de España sin los trozos aburridos



ÍNDICE

Prólogo	17
PREHISTORIA	
El ayer insospechado	21
El terrible «Pepito»	21
Los acantilados del día después	22
¡Empezamos bien!	23
De Santurce a Bilbao y mucho más lejos	24
Otra guerra civil, otras fosas	25
No me lo creo	26
Tous, hace 6.000 años	28
Mahou, hace 4.500 años	29
Siempre más atrás, ¿siempre?	31
HISTORIA ANTIGUA	
¿Quién fue el «Colón» de España?	35
Tartesos y el mito de Occidente	36
El «petróleo» de las Casitérides	38
Los fenicios, la herencia desdeñada	39
¿Hubo celtas en España?	40
La falcata ibérica y el gladius hispaniensis	41
Iberia, ¿el paraíso?	42
Hispania, ¿el infierno?	44

Fames catagurritana	43
Julio César en Cádiz	46
Por los pelos	48
Antes del jamón y la paella fue el <i>garum</i>	49
El monte Testaccio, un basurero ilustre	49
Gaius Appuleius Diocles, el furor de las carreras	51
Marcial, ¡qué bello era mi valle!	52
Los romanos con D.O. ibérica	54
Los tesoros de la Iglesia	56
Tierra de herejes	56
,	
LA EDAD MEDIA	
¿Edad Media?	65
El «Gran Relato»	66
«Asturias es España y lo demás, tierra conquistada»	67
¿Dónde, cuándo?	68
«No se ganó Zamora en una hora»	70
«Donde Almanzor perdió su tambor»	71
Santiago, un camino muy «franco»	72
El papa que pactó con el diablo en España	73
Mio Cid, de cristianos y <i>de moros</i>	74
Cuando dejamos de hablar latín	75
¿Habemus España?	76
La herencia maldita	77
El <i>ahl al-Andalus</i> visto por los árabes	79
14 días	81
Cuando España lideraba el progreso de Europa	82
Un debate histórico: ¿Lo «musulmán» es también	02
«español»?	84
El Códice Calixtino, ¿la guía «antiespañola»?	85
	03
«En Santo Domingo de la Calzada, cantó la gallina	86
después de asada»	87
Antes de villa y corte	
De bodas y reinos	88
La familia española de Ricardo Corazón de León	89

«Mas sonado que la campana de Huesca»	90
Cuando Castilla comenzó a ser ancha	90
Al otro lado de los Pirineos	91
Las tapas, un plato muy real	92
¡Santiago y cierra, España!	93
Naranjas de la China, pues sí, de allí son	94
«Los peces portan las barras de Aragón»	95
El juez juzgado	96
¿Hasta que la muerte nos separe?	97
Ni quito ni pongo rey	98
En tiempos de Maricastaña	99
«Quien se fue a Sevilla, perdió su silla»	100
Pongamos que hablo de Madrid pero ¡en Uzbekistán! .	100
«Salga el sol por Antequera»	101
«Tanto monta, monta tanto»	102
«A buenas horas, mangas verdes»	103
ÉPOCA MODERNA	
¿Renacimiento?	115
«Llora como mujer lo que no supiste defender como	
hombre»	116
Adiós, Sefarad	116
Las comparaciones son	117
¡Tierra!	117
¿Quien reparte se lleva la mejor parte?	118
«Vaya y averígüelo, Vargas»	119
«Las cuentas del Gran Capitán»	119
Fuga de talentos	120
Etimología —insospechada— de retrete	121
Demasiado tarde para rectificar el error	122
La cerveza, ¿una bebida antipatriótica?	123
«España sola pare a los hombres armados»	124
Judei, Perfidi, Marrani, Hispani, Lutherani	124
¡Qué relajada vida la del Inquisidor!	126
¿Y las brujas?	127
,	

El inquisidor ¿informático?	129
Rumores regios	129
La intérprete muda	130
El bufón de Carlos V	131
Caridad cristiana	132
A falta de Jauja, el Amazonas	132
Vale un Potosí	133
Piratas ¿o banqueros?	134
Los banqueros del rey	135
Sentando cátedra (y esclavos)	136
Codorniu, la primera marca española	137
El hereje por partida doble	138
Bloody Mary	139
Se armó la de San Quintín	140
Donde la luna desaparece y los relojes se desajustan	141
«Madrid parece un convento de monjas»	141
Lo primero es lo primero	142
«Como dijo el otro»	142
También lucharon contra los elementos	143
«La más alta ocasión que vieron los siglos»	144
Dicebamus hesterna die	144
«Yo no mandé a mis barcos a luchar contra los elementos»	145
La otra Armada «Invencible»	146
El Galeón de Manila, cuando el Pacífico era español	147
El cuerpo de los españoles era distinto	148
Etimología de «mula» y «mulatos»	149
Siglo ¿de oro?	150
¿Leyenda Negra?	150
¿Y a quién criticaban los españoles imperiales?	153
No sin mi espada ni mi jamón y vino	158
El refranero moro	159
En los campos de Logroño, siempre anda suelto el	
demoño	161
Mentiras piadosas y rentables	162
V de Vendetta y B de Boda	164
«Temo la cólera del español sentado»	164

¡Todos a una!	165
El caballero de Olmedo	166
«A batallas de amor, campo de pluma»	167
El jardinero y el herrador	168
El Vatel español	168
Nacimiento del mito de don Juan	169
Poner una pica en Flandes	171
No hay dos sin tres	172
España, el país de las reinas sin piernas	172
Galileo, el genio que perdió España	173
D'Artagnan, ¿enemigo de España?	174
El último Austria	175
De los Austria a los Borbones	176
«Ya no hay Pirineos»	177
¿Travestismo angelical?	178
LA ILUSTRACIÓN	
¿Ilustración?	187
Defendiendo la patria	188
Y España comenzó a torear	189
«Pan y toros»	190
Lechuguinos, petimetres y cursis	192
Fernando VI, el aburrido rey de una España feliz	194
El año en que España iba por delante del mundo	195
Cuando mandaban los italianos	196
La «reina Belén»	197
«De Madrid al Cielo, y en el Cielo un agujerito para	
verlo»	198
«Los españoles son como niños: lloran cuando se	
les limpia»	199
Casanova, un libertino en España	201
La mayonesa, el debate continúa	202
Osborne, las dulces costumbres de la guerra	203
La Orden de la Cuchara de Palo	205
¿Por qué Mark Twain escribió en inglés?	206

SIGLO XIX

Constitución de 1812	213
Los primeros souvenirs	214
«¡Vive Fernando y vamos robando!»	214
Un oficio con clientela asegurada	216
«Vérsele a uno el plumero»	216
«África empieza en los Pirineos»	217
«Puttana, ma pia»	218
Marqués de Murrieta: ¿vino o novela?	218
¿Dónde está la Cochinchina?	219
«España prefiere honra sin barcos a barcos sin honra»	219
Disculpa sincera	220
Heraclio Fournier, el rey de oros	220
«Se armó la Gorda»	221
«¡Y un jamón con chorreras!»	222
Misterioso asesinato en la calle del Turco	222
«Hasta los cojones de todos nosotros»	223
Esos guiris de uniforme	224
Etimología de «carca»	225
Sissi a la española	225
Mein klein König	226
Más falso que un duro sevillano	227
«Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad»	228
«Si el ejército español abandonase Cuba»	228
¿Inventó España los campos de concentración?	229
«Usted facilite las ilustraciones y yo pondré la guerra»	230
«Un país sin pulso»	232
La Leyenda Negra	232
SIGLOS XX y XXI	
·	
«La doble llave del sepulcro del Cid»	245
«El viejo idiota»	246
Sinceridad, ante todo	247
«Ganarse la vida como uno puede»	247

«El dinero no da la felicidad»	247
Españolas por el mundo	248
La de vueltas que da la vida	250
Los diez del <i>Titanic</i>	251
Internet <i>vs</i> la enciclopedia	252
En tiempos de los primeros yogures Danone	253
Vaya si lo dijo el tiempo	254
La Edad de Plata	255
El sueldo de la ignorancia, ¡quién lo tuviera!	256
En el salvaje <i>Far West</i> ¡africano!	257
«¡A mí el pelotón, Sabino, que los arrollo!»	257
Drácula a la española	258
Sueños y pesadillas	259
«La libertad se aprende ejerciéndola»	260
El torero y el filósofo	261
¿Cerdos o jabalíes?	261
El proletariado del porvenir	262
Etimología de estraperlo	263
El ruso que «defendió» a los españoles en Andorra	263
«Venceréis pero no convenceréis»	264
¿Qué decir ante los fusiles?	266
El país donde la muerte es bella	267
El coctel molotov, ese invento español	269
«No pasarán»	270
«Se hace camino al andar»	270
La misma guerra, luchas diferentes	271
Palabritas, ¿las últimas?	272
«Tienes más moral que el Alcoyano»	273
El Talgo: España se pone en marcha	274
Balenciaga, el último gran modisto	275
«La mujer morena»	276
Españoles por el mundo	277
El I Palo Nacional	278
El II Palo Nacional	280
Mini Hollywood	280
Turistas, bikinis v minifaldas	2.81

¡Qué canciones las de aquel año!	282
Antes y después de <i>Al alba</i>	283
Final de la Transición	288
El destape y la virginidad	288
«¿Puede España remediar el paro?»	289
¡Viva la movida!	290
UFO en español se dice OVNI	291
Yellow Submarine	292
La isla de Calipso	292
Every day, bonsais	293
Las españolas, ¿también existieron?	294
España en crisis, ¿sólo una?	295
Iuventud, divino:iuez!	296

El ayer insospechado...

Nunca el pasado de España ha cambiado tanto gracias al futuro... Las recientes ciencias de la paleontología y la arqueología no dejan de sorprender a los especialistas con descubrimientos que, hace sólo unas décadas, habrían sido inimaginables o muy cuestionados. No obstante, paradojas del presente, esta serie de asombrosos hallazgos sigue siendo poco conocida por el gran público. La crisis, el fútbol o las celebridades parecen eclipsar cualquier otra noticia. Ahora bien, ¿qué sabríamos si reuniéramos los titulares aparecidos en la prensa española en los últimos seis años, es decir, en pleno siglo XXI?...

El terrible «Pepito»

En Fuentes de Magaña, uno de los municipios más despoblados de Soria, se puede ver, desde finales de 2012, la maqueta de dinosaurio más grande del mundo. Hoy apenas hay medio centenar de personas. En el pasado, por aquí deambularon gran variedad de dinosaurios. La iniciativa de la maqueta pretende frenar el abandono del pueblo mediante el llamado «turismo paleontológico», cuyo principal reclamo son las llamadas «icnitas», las huellas que indican la actividad de un animal del pasado, en especial, las de dinosaurios. En nuestro país, la ruta de las icnitas, además de a Soria, nos lleva también por La Rioja, Burgos, Asturias y Teruel. El hallazgo de icnitas siempre es motivo de gran alegría, pero aún lo es más si se desentierran huesos, y, en especial, cuando corresponden a una especie única en el mundo...

Huellas del Apóstol ¿o?...

La primera huella de La Rioja no es humana, sino de un dinosaurio con patas de tres dedos que pasó hace millones de años por el actual yacimiento de Los Cayos, a tres kilómetros del centro urbano de Cornago. Junto a sus huellas, las más importantes de La Rioja, se han conservado muchos otros restos de aquellos remotos tiempos. Los pastores solían imaginar fabulosas leyendas con estas señales. Las huellas de Los Cayos, por ejemplo, se atribuyeron a las pisadas del caballo del Apóstol Santiago o un gigantesco león...

En el año 2007, Cuenca fue noticia cuando las obras del trazado Madrid-Valencia del AVE, a la altura de Fuentes, propiciaron un hallazgo fortuito que, desde entonces, ha entusiasmado a los paleontólogos: la colección de restos de dinosaurios más importante de la Península Ibérica (un periodista habló de «La Atapuerca de los dinosaurios»). Lo mejor aún estaba por llegar...

Tras laboriosas investigaciones, cinco años más tarde se hacía público un descubrimiento sensacional en el yacimiento de Las Hoyas, Soria: los restos del dinosaurio más completo que se ha encontrado en España, hasta el momento, y uno de los mejor conservados de Europa. Más sorprendente aún: el *Concavenator corcovatus* («el Cazador jorobado») presenta una característica inédita en cualquier otro dinosaurio conocido hasta la fecha: una enorme joroba. Con sus seis metros de largo, *Pepito*—así es como lo han apodado sus investigadores— era carnívoro y cuatro veces mayor que los ágiles y temibles velocirraptores de *Parque Jurásico*. Con sus 125 millones de años de antigüedad, también es anterior a ellos. Además, *Pepito* presenta otra sorprendente peculiaridad: restos en su piel precedentes de lo que luego serán las plumas de las aves.

Los acantilados del día después

En el 2007, un comité de expertos de todo el mundo se reunió en la localidad guipuzcoana de Zumaia, en el norte de España, para estudiar las rocas y los estratos de la zona. Como resultado de esa reunión se decidió que los acantilados de la playa de Itzurun, en dicha localidad, eran el mejor lugar del mundo para estudiar el Paleoceno, es decir, la etapa geológica de 9 millones de años que se inició tras la extinción de los dinosaurios junto con la mitad de las formas vivas en ese momento (por cierto, es gracias a esta extinción que los mamíferos, y con ellos, nosotros, entramos en escena).

El término Paleoceno es un compuesto de la palabra griega palaios, que significa viejo, y kainos, «nuevo», es decir, la frontera entre los tiempos «anteriores» y los tiempos «recientes». En esta etapa, las plantas modernas, como el cactus y las palmeras, comenzaron a cubrir el suelo; los mamíferos —libres de la competencia de los dinosaurios— se adueñaron de la tierra; los reptiles se volvieron más pequeños; en el cielo comenzaron a volar grullas, halcones, pelícanos, garzas, lechuzas, patos, palomas, carpinteros, búhos... y, en el mar, los tiburones se convirtieron en los nuevos reyes del ecuóreo elemento. Varios siglos más tarde surgirían los primeros homínidos, y con ellos, los seres humanos. Muchos siglos más tarde, algunos de ellos empezaron a denominarse a sí mismos «españoles», pero, hasta eso, todavía queda un largo trecho...

iEmpezamos bien!

En la mitología clásica, la principal ocupación del dios del tiempo —Cronos, para los griegos, Saturno para los romanos—era devorar a sus hijos. Uno de los cuadros más famosos de Goya muestra al dios en pleno festín. ¿Simple mito?...

En 1899, la excavación de una trinchera ferroviaria en la sierra de Atapuerca, a pocos kilómetros de Burgos, reveló un pasado insospechado. Al principio se concedió muy poca importancia al hallazgo, pero desde la década de 1980 hasta ahora este yacimiento no ha dejado de sorprender a los arqueólogos. En la actualidad, Burgos concentra la mayor colección de restos

de homínidos del mundo. Los huesos humanos de Atapuerca pertenecen a tres especies diferentes: el *Homo antecessor* (de hace unos 1,3 millones de años), el *Homo heidelbergensis* (500.000 años) y el *Homo sapiens* (200.000 años), nuestro antepasado directo. El primero resulta singular por varios motivos: es el europeo más antiguo hallado hasta la fecha y, además, el primer «español» y también el primer caso de canibalismo bien documentado de la historia de la humanidad.

El Adán «español» no mató a Abel, ise lo comió! Además, prefería la carne de niños y adolescentes (el *lechal* de la época). No menos sorprendente, mantuvo esta costumbre durante siglos.

Más sorprendente aún... Un hallazgo en el Reino Unido, en 2010, hizo pensar a sus investigadores que el *Homo antecessor* pudo haber pisado tierra británica hace 950.000 años, antes de extinguirse durante la Edad de Hielo. El descubrimiento se hizo en Happisburgh —en el norte de Norfolk, Inglaterra—, el yacimiento más antiguo conocido en el norte de Europa. En ese período de la prehistoria existía un puente de tierra que conectaba el sur de Gran Bretaña con Europa continental. Aunque esta especie se extinguió, otra muy similar, el *Homo sapiens*, es decir, la nuestra, también visitó las Islas Británicas, y curiosamente también procedían de... ¡España!

De Santurce a Bilbao y mucho más lejos...

Hasta hace poco, irlandeses e ingleses se podían considerar distintos gracias a la creencia en un origen racial diferente: los primeros eran descendientes de los celtas y los últimos, de los anglosajones. Lo curioso de estos argumentos, muy similares en otras culturas, es que se atribuye a la «sangre» de un pueblo del pasado una herencia psicológica en el presente; sin embargo, el ADN parece estar poco dispuesto a avalar esas teorías.

Contrariando a unos y a otros, Stephen Oppenheimer publicó en 2007 el resultado de sus investigaciones genéticas, y de acuerdo con éstas, los antepasados comunes de todos los británicos fueron *Homo sapiens* procedentes del norte de lo que hoy es España. Debieron llegar a las Islas Británicas hace unos 16.000 años, cuando aún no eran tales ya que estaban unidas al continente. Más de la mitad de los genes de aquellos primeros «invasores» siguen presentes en los actuales galeses, escoceses, ingleses e irlandeses.

¿Sorprendido? Aún hay más. Un estudio divulgado a principios de septiembre de 2011 sostiene que el 70% de los varones británicos y españoles y la mitad de los de Europa están emparentados con el faraón egipcio Tutankamón, cuyo ancestro común vivía hace unos 9.500 años...; en el Cáucaso!

En cualquier caso, si miramos lo más atrás posible, sólo encontramos una cuna común, tanto para los homínidos anteriores al *Homo sapiens* como para nuestros antepasados directos: África. Y, según las últimas investigaciones, Sudáfrica. Dicho de otra manera, África tal vez no termina en los Pirineos pero, sin duda, España —y Europa— comenzó allí.

Otra guerra civil, otras fosas...

Uno de los lugares donde se han podido realizar más avances en el conocimiento de los neandertales, la especie humana más próxima a la nuestra, es El Sidrón, una cueva asturiana. Fue descubierta en marzo de 1994 por unos espeleólogos que, al principio, atribuyeron los huesos a un drama de la Guerra Civil—cuando los republicanos usaron El Sidrón para esconderse de las fuerzas de Franco— y dieron parte a la Guardia Civil. Más tarde, la benemérita se dio cuenta de que estaban delante de una tragedia, tal vez mucho mayor y, sin duda, mucho, mucho más antigua...

Tras un estudio de más de seis años por parte del Instituto Anatómico Forense de Madrid, se pudo determinar que aquellos huesos pertenecían a un grupo de neandertales que murió de manera violenta hace alrededor de 43.000 años. Sigue sin saberse la causa, pero una cosa estaba clara: se había demostrado el parecido entre neandertales y sapiens... Ambas especies eran capaces de masacrar al prójimo. Ahora bien, como los seres humanos, los neandertales también tenían sus virtudes. En el mes de julio de 2012, otra investigación en El Sidrón reveló que las capacidades intelectuales de esta especie humana extinguida eran tan sofisticadas que incluso ingerían plantas medicinales, como la aquilea y la manzanilla. Además, es muy probable que no lo hicieran por azar sino plenamente conscientes de su valor curativo. El estudio ha permitido ir mucho más allá de la dieta y constatar el uso extensivo del fuego por parte de esta especie para cocinar o simplemente calentarse. También han encontrado restos de bitumen, lo que señala el trabajo de estos individuos con petróleo en cuevas cercanas. Según algunos investigadores, quizás incluso fueron capaces de realizar las primeras formas de arte conocidas...

No me lo creo

El descubrimiento de Altamira, la llamada «Capilla Sixtina del arte prehistórico», lo realizó una niña de 9 años en 1875. María era la hija de Marcelino Sanz de Sautuola (1831-1888), erudito en paleontología que, advertido por un cazador, exploraba las inmediaciones de la cueva en busca de fósiles de animales. Mientras su padre permanecía en la boca de la gruta, María se adentró hasta llegar a una sala lateral. Allí vio unas pinturas en el techo y corrió a decírselo a su padre.

Al principio, el descubrimiento fue acogido con manifiesta desconfianza. La espectacular conservación de las pinturas resultaba sospechosa, y no era fácil admitir entonces que un ser «primitivo» pudiera crear arte. Se llegó incluso a sugerir que el propio padre de María había realizado las pinturas para lograr notoriedad. Uno de los líderes de la oposición contra Sautuola

fue el francés Émile Cartailhac (1845-1921). Cuando las teorías del español, sin embargo, acabaron por abrirse paso en torno a 1902 en congresos y universidades, Cartailhac reconoció con nobleza haberse equivocado, en un texto célebre: *Mea culpa d'un sceptique* («*Mea culpa* de un escéptico»). Desgraciadamente, Sautuola ya había muerto. No obstante, el profesor francés visitó varias veces Altamira, y cuentan que, antes de ir a la cueva, siempre pasaba a saludar a María Sautuola, aquella niña que, un día de verano, salió entusiasmada de una cueva para contarle a su padre lo que había visto.

De falso, al arte más antiguo del mundo...

Cuando se descubrieron las pinturas de la cueva de Altamira, la mayoría pensó que eran falsas. Hoy en día forman parte del Patrimonio de la Humanidad y algunas de ellas, junto con las de otras cuevas cercanas, constituyen el arte más antiguo conocido hasta la fecha. En concreto, estas pinturas son:

En la cueva El Castillo, algunas de las huellas de manos y discos rojos tienen al menos 40.800 años; en Altamira, unas figuras claviformes (como hoy se pintan las gaviotas en la lejanía) en el Techo de los Polícromos, 35.600 años (10.000 más de lo que se creía); y en la cueva Tito Bustillo, dos figuras humanas sencillas, entre 35.000 y 29.600 años.

En 1940, el abate Henri Breuil (1741-1778), prehistoriador y arqueólogo francés, descubrió la cueva francesa de Lascaux y estudió con más atención ésta y otras cavernas prehistóricas. Estos estudios posibilitaron que se diera más crédito a Sautuola, cuyo verdadero descubrimiento no fue tanto arqueológico como «humano»: intuir que los llamados «primitivos» —cuyo cerebro era esencialmente el mismo que el de Velázquez o Picasso— también eran capaces de crear obras de arte. En la actualidad, tanto Altamira (desde 1985) como el resto de las cuevas de la cornisa cantábrica (desde 2008) forman parte del Patrimonio de la Humanidad. Más insospechado aún... la revista *Science* (15/6/2012) confirmaba que el arte rupestre es al menos 5.000 años anterior

a lo que se pensaba hasta ahora. Estas nuevas dataciones revelan que las pinturas de Altamira tienen más de 40.000 años, superando en antigüedad a las de las cuevas francesas de Chauvet y Lascaux. Tan antiguas son que se abre la posibilidad de que algunas de estas obras fueran realizadas, quizás, por neandertales... Al menos, ésta es la opinión de João Zilhão, un investigador que encontró en unas cuevas de Murcia conchas perforadas utilizadas como adornos por los neandertales y uno de los especialistas involucrados en la nueva datación de Altamira: «Ya hemos encontrado que los neandertales se decoraban el cuerpo con ocre, que tenían adornos y tallaban piezas, así que también podían hacer arte no figurativo»...

Tous, hace 6.000 años

En 1920, Salvador Tous Blavi y Teresa Ponsa Mas abrieron un pequeño taller de reparaciones de relojería en Manresa, una ciudad próxima a Barcelona. Hoy ese taller se ha transformado en una de las marcas catalanas de mayor éxito gracias al popular oso de sus joyas. Hace aproximadamente 6.000 años, el producto de otra ciudad barcelonesa también logró una difusión enorme...

Desde hacía unos años, se venían descubriendo piezas de variscita tallada —una piedra de color verde muy intenso— en sepulcros neolíticos de Francia, Portugal y el noreste de España. No obstante, en ninguno de estos lugares se encontró indicio de extracción de dicho mineral, llegándose a pensar que procedía de Oriente. El descubrimiento, en 1972, de las minas de Gavà cambió radicalmente la teoría. La variscita, un fosfato muy escaso, procedía de una zona próxima a una ciudad costera, hoy saturada de turistas y bañistas locales.

Entre los primeros túneles, apareció una pequeña estatuilla, la Venus de Gavà, testigo de un insospechado pasado. Estas minas constituyen las minas en galería más antiguas de Europa (España tiene otro récord: Casa Montero, en Madrid, la mina de sílex más antigua de Europa después de la italiana de Defensola. Fue descubierta a mediados de 2003 durante las obras de la M-50). Se comenzaron a excavar hace aproximadamente 6.000 años y su aprovechamiento se prolongó más de 1.000 años. En aquella época, el Neolítico, todavía no se utilizaban metales, así que las herramientas de los mineros eran de piedra (lidita, sílex) o hueso. El único objetivo de esta enorme explotación minera era la extracción de la variscita, que se usaba con la finalidad de confeccionar joyas. Todavía se ignora por qué se abandonó esta lucrativa producción. Probablemente, la variscita dejó de estar de moda. De ser así, las Minas Prehistóricas de Gavà son también uno de los ejemplos más tempranos de que ninguna moda es eterna.

Mahou, hace 4.500 años

Después del Neolítico viene la Edad de los Metales, que comienza con el cobre y se prolonga hasta el bronce y el hierro. La novedad de estos materiales ha eclipsado la importancia de la cerámica, que siguió siendo un importante aliado del progreso. Los arqueólogos la consideran un «fósil director», ya que el hallazgo de cerámica, debido a sus variadas tipologías, permite clasificar diferentes culturas. Una de ellas fue la llamada Cultura del Vaso Campaniforme. Recibe su nombre por unas vasijas de cerámica con forma acampanada que se extendieron por buena parte de Europa y el norte de África a principios de la Edad del Bronce, entre 2200 a.C. y 1900 a.C. Junto a este vaso aparecen variados «complementos», como puñales de lengüeta, lanzas de dos puntas, joyas de oro, brazaletes de arguero y botones de hueso con perforación en «V». Al igual que las marcas actuales, aquella cultura diversificó su producto estrella en diferentes «divisiones»: Marítimo, Cordelado, Marítimo-cordelado mixto, Estilo Bohemio e Inciso. La cuestión sobre el origen de esta cultura sigue siendo motivo de discusión; tal vez haya que situarlo en la zona del estuario del Tajo, en Portugal.